



---

DIOCESE OF VENICE IN FLORIDA  
OFFICE OF THE BISHOP

---

\*\*\* UNOFFICIAL TRANSLATION \*\*\*

Agosto 17, 2018

Queridos hermanos y hermanas, Fieles de la Diócesis de Venice

A los Obispos y Sacerdotes se les confía el cuidado espiritual y la protección de su rebaño, especialmente de los menores y adultos vulnerables. Como pastores, actúan en nombre de Cristo y Su Iglesia, y por eso siempre deben prestar atención a la Advertencia del Pastor: "*Quien haga que uno de estos pequeños que cree en mí peque, sería mejor para él si se le colgara al cuello una gran piedra de molino y se le arrojara al mar*" (Marcos 9:42).

Como su Obispo, entiendo la grave responsabilidad moral que me ha sido confiada y que es mi deber proteger a los fieles del peligro. Recientes revelaciones de un profundo mal me causan una profunda angustia. El abuso sexual infligido a tantos hijos e hijas de la Iglesia es pecaminoso y criminal. Algunos Jerarcas de la Iglesia no hicieron lo que estaban obligados a hacer. Si bien todos somos pecadores, la atroz historia de abuso y encubrimiento, como la detallada por el Gran Jurado en Pensilvania es absolutamente atroz y profundamente perturbador.

Las nuevas revelaciones de abuso me dejan triste. Es doloroso que Oficiales de la Iglesia hayan contribuido a una cultura que justificó fácilmente el comportamiento depredador. Ninguna palabra puede expresar adecuadamente mi contrición por los pecados horribles cometidos. Deseo ofrecer mis sinceras disculpas a las víctimas y sus familias por lo que les hicieron los ministros de Iglesia. Es mi compromiso hacer penitencia personal en reparación por estos graves pecados y alentar al clero y a los fieles de la Diócesis a unirse a mí en esta penitencia.

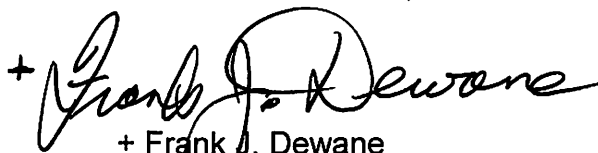
Las revelaciones recientes son realmente preocupantes, pero me siento en deuda con las víctimas que valientemente arrojaron la luz de la verdad sobre las horribles fechorías y la indiferencia ante la protesta de los abusados. Es importante expresar estima a aquellos que sobrevivieron a la conducta pecaminosa y criminal de Sacerdotes y Obispos. Violando la confianza sagrada de su ministerio, el clero se aprovechó de los inocentes y vulnerables que buscaban y que tenían derecho a asistencia espiritual. Este es el momento para que estos fracasos sean admitidos y remediados.

En la página web diocesana ([www.dioceseofvenice.org](http://www.dioceseofvenice.org)) publicamos una declaración informando al público sobre sacerdotes nombrados en el informe del Gran Jurado de Pensilvania que han tenido algún lazo con la Diócesis de Venice. Espero que esta transparencia demuestre mi convicción de que el liderazgo de la Iglesia debe estar atenta a la protección de los menores y evitar que las mismas fallas se repitan. En este asunto, no hay lugar para intereses institucionales. Como tu Pastor, es mi compromiso volver a comprometer a nuestra Diócesis con esfuerzos enérgicos para erradicar el abuso sexual y fomentar aún más una cultura de seguridad. Los obispos deben demostrar su disposición a dar la bienvenida a las víctimas de abuso sexual con compasión, escuchar las acusaciones con franqueza y tratar eficazmente con aquellos, independientemente de su rango o posición, que se hayan cometido abuso de cualquier tipo.

Mi oración es que las revelaciones recientes arrojen la luz de la verdad sobre estos asuntos preocupantes y muestren a la Iglesia y a sus líderes los pasos que deben tomarse para recuperar la confianza de los fieles.

*María Madre de la Iglesia, reforma los corazones de aquellos que dirigen tu Iglesia. Haznos más atentos a los gritos de aquellos que sufren abusos y ayúdanos a mostrar verdadera contrición por nuestros fracasos. Brinda el consuelo de tu cuidado maternal a todos los que han sido afectados por el abuso sexual.*

Atentamente en Cristo,

+ 

+ Frank J. Dewane  
Obispo de la Diócesis de  
Venice in Florida

FJD/hr